



Revista Krone

Servicio de Prensa: Coche Nr. 137

1928

Queda prohibida la reimpresión, aunque fuera parcialmente. Reservados todos los derechos.

1928

LA EXHIBICIÓN CIRCENSE DE MÁS IMPORTANCIA Y VARIEDAD DE EUROPA

4 mástiles — 3 pistas — La grandiosa arena romana antigua

La película circense, vivida intensamente por los espectadores — Las masas de circo que ofrecen el colorido más variado — Representaciones de actualidad

Carlos Krone, el nombre más popular del mundo circense



Director: Carlos Krone

El creador de la Empresa circense mayor de Europa y su único propietario.

ESTOY sentado en el despacho del director Krone. ¿Qué clase de hombre es? Está sentado enfrente de mí, modesto y sencillote; es un señor que frisa en los cincuenta, y viste irreprochablemente. Nada en él hace recordar que me encuentro delante de un artista; al contrario, podría ser un comerciante adinerado, un fabricante o también un empleado de cédula de primera clase. Con toda tranquilidad, y como si todo ello no hubiera sido nada, me cuenta algunos episodios de su vida accidentada y peligrosa, mientras se dibuja una sonrisita llena de buen humor en sus labios. Me está contando una novela como mejor no la pudiera idear ningún poeta del mundo. Me estoy preguntando el motivo por qué los escritores escribimos libros. Bastan diez minutos de conversación con un director de circo, tal como lo es el Sr. Krone, para sacar más provecho que si uno hubiera estudiado libros gruesos y polvorientos noche tras noche. Pues aquí tengo a un hombre que conoce a fondo la hermosa vida llena de emoción, y conoce también a los hombres que la pueblan, que sabe hacerse con las situaciones y que extiende ante

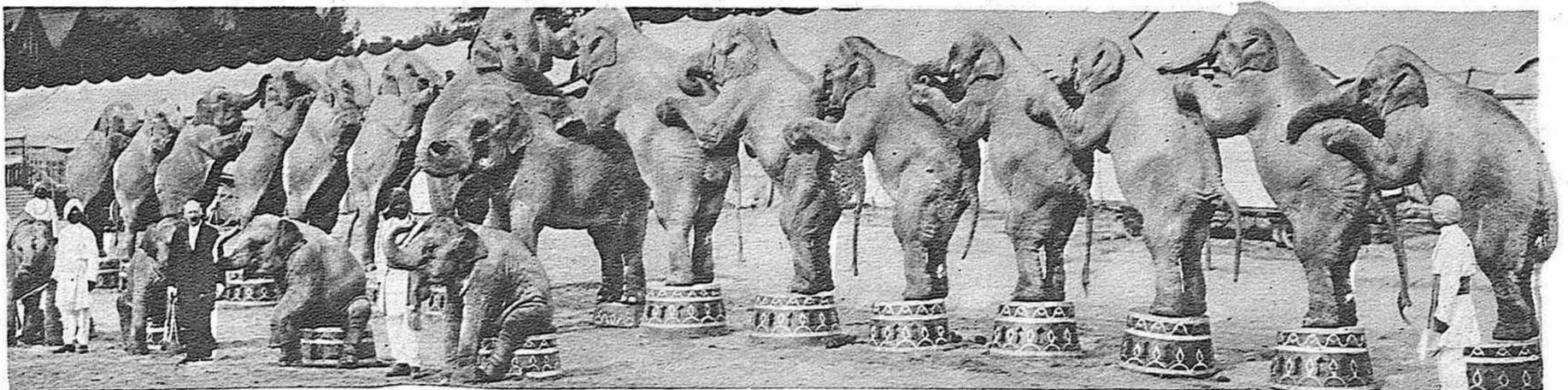
tus ojos asombrados el alma de los animales. Este director de circo, Carlos Krone, conoce a su público y sabe cuán sediento está de sensaciones fuertes. Por su propio empuje, este "selfmademan" originalísimo se impuso a las circunstancias, que en los principios no le fueron muy propicias, y de domador de fieras y propietario de un parque zoológico de reducida importancia se ha sabido transformar en propietario único de la Empresa de circo gigantesca, pudiendo hoy en día sufrir cualquier parangón con el circo americano Barnum y Bailey y con el Ringling Brothers; y es más: en cuanto al amaestramiento de fieras, de salvajes razas gatunas, Krone supera en un mucho a los dos americanos. El director Krone, actualmente el "Rey de los Circos" en Europa, procede del mundo de los volatineros. Su padre, que también se llamaba Carlos Krone, era el propietario de un pequeño parque zoológico, con el cual, bien o mal, sufragaba el sustento de los suyos. En las jaulas no había más que osos, lobos y hienas, y muy pronto tuvo que ocuparse también el joven Krone en el servicio de los animales. Con cuatro años entró en las jaulas, en que su hermano daba representaciones con lobos. El niño reemplazaba a los obstáculos, y los lobos tenían que saltar por encima de él. En Linum, un pueblo en Neuruppin, ocurrió un día la catástrofe. Su hermano, de diez y siete años, fué atacado por los osos y falleció ocho días después a consecuencia de las terribles lesiones que le habían inferido. Hondamente afectado por la pérdida de su hijo mayor, el padre decidió no realizar nunca más en su vida amaestramientos de animales, y este era el paso en falso más grave que podía haber dado, pues la competencia poco a poco empezó a desarrollar estos amaestramientos y ampliarla más y más.

De esta forma el padre visitó plaza. Su único hijo, el joven Carlos Krone (las demás eran hembras), se hizo un hombre, sin que el padre hubiese nunca revocado su decisión de practicar ya ejercicios con fieras. Solamente cuando el joven Krone había abandonado la escuela llegó a cumplirse el ardiente deseo que el joven albergaba, pues el padre, accediendo por fin a los insistentes ruegos de su hijo, le dió permiso para trabajar con los lobos, que habían nacido en el parque zoológico, y con esta medida puso coto a la mala suerte que hasta entonces le había perseguido, y llegó a impulsar nueva vida a su empresa. De repente llegó al convencimiento que los amaestramientos de fieras constituían el imán que atraía al público. Y la arena y el parque zoológico se poblaron de leones jóvenes. La empresa pequeña poco a poco se transformó en una de mediana importancia. El padre murió en 1900,



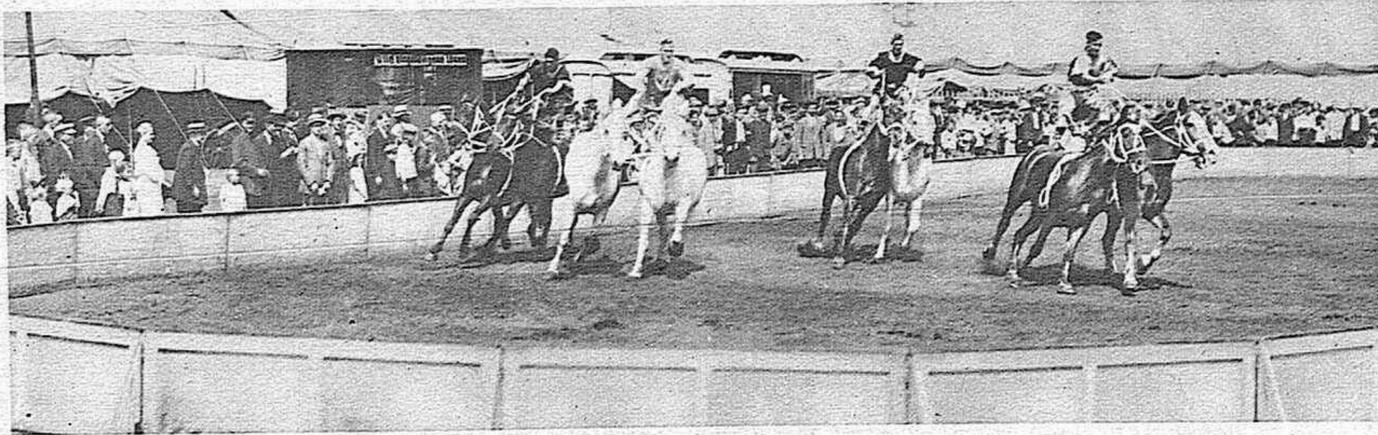
Doña Ida Krone, directora y esposa de D. Carlos Krone.

y un año después le siguió la madre; y entonces resultó que existía un balance económico muy desfavorable a consecuencia de las numerosas deudas; hecho éste muy lamentable, que hizo perder por un momento los bríos al joven Krone, ~~andando~~ ~~en~~ ~~extremo~~, que se vió ante graves decisiones. ¿Era lícito que se enajenara la Empresa o tenía que quedar ésta de la propiedad de los hermanos Krone? ¿Qué había que hacer para salir de aquella situación embrollada? Y de pronto comprendió Carlos Krone que era para él una cuestión de honor de no mantener solamente incólume la herencia paterna, sino de empujarla hasta la cumbre con toda la actividad y energía de que era capaz, cueste lo que cueste. Y empezó a trabajar con arrojo verdaderamente americano; se arriesgó; se metió en especulaciones y... tuvo confianza en su valor personal. Raras veces paró más de dos o tres días en una misma plaza. Krone tenía ahora treinta y dos años, y fué en busca de una compañera para su vida, encontrándola en Ida Ahlers, hija de Benoit Ahlers, propietario de un teatrillo de monos. Y su elección fué acertadísima y la única posible, pues la joven



El mayor grupo de elefantes amaestrados del mundo, perteneciente al director Carlos Krone.

20 paquidermos de Indias y de Africa en una sola exhibición en la arena gigantesca. Arquitectura animada de dimensiones y efecto imponentes. El mayor conjunto y acto de elefantes amaestrados del mundo.



Carrera de carros al estilo de la Roma antigua.

señora Krone desde niña se había encariñado profundamente con los animales, y este cariño precisamente es la base fundamental para el amaestramiento de los animales. La señora Krone tomó a su cargo los jóvenes leones, los cuidó y mimó como una madre a su hijito, llegándose así a la mutua comprensión entre el hombre y el animal. Al principio fueron dos leones; luego, cuatro; y poco a poco, más; hasta que la señora Krone tuvo bajo su mando el crecido número de veinticinco "reyes del Desierto"; una exhibición que en ninguna parte del mundo se había visto todavía, y con la cual, una dama audaz y enérgica en medio de fieras cuyos imponentes rugidos producían escalofríos, quedó resuelta la batalla en favor de Charles, seudónimo de Carlos Krone, cuyo nombre pronto se popularizó en todas partes. Este trabajo, vistoso ya por sí mismo, constituía la mejor propaganda para la Empresa; pero no bastante con ello, el director Krone, con rápida y profunda concepción, se compenetró del valor incontrastable de una propaganda en gran escala, cuyo rasgo fué tanto más meritorio como entonces la propaganda fué poco menos que desconocida. La energía y el valor de la joven pareja se sobrepusieron en rudos combates a las adversidades que se les oponían. Las representaciones en aquel entonces languidecían todavía bajo la forma anticuada de colocar las jaulas, y también aquí el director Krone inició una nueva era. Colocó las jaulas en dos filas, dejando en el centro un pasillo espacioso para los visitantes. Al final de este pasillo emplazó una tienda circular destinada a representaciones, con una pista, a la que conducían desde las jaulas dos pasillos alambrados convenientemente para el paso de las fieras a la pista. El público de esta forma pudo entregarse con toda comodidad a la contemplación del espectáculo. Con este circo zoológico moderno atravesó Carlos Krone en sus viajes toda Alemania, llegando a adoptar en la Prusia oriental y occidental una nueva ideología, en vista de que los campesinos de estas comarcas lamentaban extraordinariamente la falta de caballos. Entonces fué cuando el director Krone engrandeció su parque zoológico: crió una bien dotada caballeriza, y añadió a la empresa trabajos artísticos circenses.

Emprendió el primer viaje al extranjero a través de Dinamarca, viéndose favorecido por excelente estrella pues a la vuelta de este gran viaje al extranjero su empresa no solamente se encontraba completamente saneada, sino poseía además una cuantiosa fortuna en efectivo. El suegro, el decano Benoit Ahlers, que aun hoy en día interviene con los bríos de un joven en las faenas circenses, le dió el consejo de retirarse a la vida privada y de descansar; no llegando a convencer a Carlos Krone, en el cual se habían despertado las inquietudes vehementes de la ambición. Cogió el dinero que le pertenecía, y decidido como era, lo invirtió en el negocio. Aquel que se arriesga, aquel gana. Y a través de todos los obstáculos que se les oponían, animada por una confianza sin límites en la victoria de su marido ge-

nial, le siguió su esposa Ida. Como desde un principio, también ahora fué su ayuda más fiel y colaboradora infatigable. El Circo Charles, como aun se denominaba, se había colocado en la avanzada de las empresas circenses, y eligió por su campo de acción el mundo entero. Emprendió consecutivamente viajes por Alemania, Austria-Hungría, Holanda, Bélgica y Francia. Unos meses antes de estallar la guerra mundial, Carlos Krone dió representaciones en un edificio de circo en Lille; pero estas representaciones casi casi llegaron a ser un desastre financiero. Una corta deliberación consigo mismo..., y el director Krone se trasladó con su empresa al otro lado de la frontera alemana, habiéndole preservado por este viaje su buena estrella de verse internado, pues poco después se producían los primeros chispazos de la guerra. Tomó ahora caracteres alarmantes la lucha, que era a vida o a muerte. La mayoría de sus empleados especializados fué llamada al servicio de las armas. El director Krone entonces se metió con vida y alma en su empresa y desempeñó él mismo el cargo de su montador en jefe. En las plazas contrató individuos pertenecientes a la tropa, la que fué puesta a su disposición gustosamente, ya que no le fué posible encontrar personal sin acomodo; 2.300 soldados bajo el mando de sus jefes y el mando supremo del director Krone, mantuvieron con férrea disciplina el funcionamiento del circo. Los animales en este período malo sufrían grandemente bajo la falta de alimentación (véase los parques zoológicos). Las fieras se alimentaron con carnes procedentes de cadáveres, ya que no se encontraban carnes frescas, y a menudo carne que les sirvió de alimento había entrado en putrefacción. Perecieron seis elefantes; asimismo, un rinoceronte y bastantes jirafas. A pesar de estas adversidades, también en esta ocasión el director Krone conservó su sangre fría y su confianza en el porvenir. Su alma genial de continuo vislumbraba nuevos caminos, manteniendo a flote su empresa al hundirse en la nada todas las demás Empresas de circo. En Magdeburgo le sorprendió la revolución, y decidió entonces a construir en Munich un circo firme. Le sirvió de garantía para el éxito que había de tener este proyecto el hecho que durante los largos años de la guerra ni un solo circo había dado representaciones en la capital de Baviera. Al proyecto le siguió su realización rápidamente. En medio de los disturbios, en los que entonces durante la dictadura de la República de los Consejos ardía y se sublevó Munich, se oyó el grito: "¡Que viene el Circo Krone!" El director Krone, con un enorme parque de carros, animales y hombres hizo su entrada en el "Campo de Marte", en Munich, y esto bajo condiciones y riesgos que jamás tuvo que sufrir ninguna otra Empresa de circo. Durante seis días y seis noches, y delante de sí la capital de Baviera, quedó parado todo el Circo en los railes de la vía férrea. Chisporrotearon las llamas de la sublevación y del estado de sitio, y cuando por fin se dió la consigna de "Entrada libre", la ciudad ardía en

combates callejeros. Silbando se metían las balas en las cuerdas de los elefantes. Los animales se pusieron furiosos y tuvieron que ser atados, y siendo una verdadera suerte que ninguno de ellos fuese herido. Después surgían continuas huelgas, que impedían durante largo tiempo la terminación de la Casa-Circo, y fué también de bastante consideración la pérdida que suponía la suspensión involuntaria de la primera representación; mas, conforme Krone había supuesto acertadamente, su venida constituía para Munich un acontecimiento, una sensación, y solamente así se comprende que la Casa Krone de las artes circenses, día por día y durante largo tiempo, vió vendidas totalmente las localidades para todas sus funciones.

Se presentó una nube oscura, plúmbea y cargada de tempestades en el horizonte y se extendió con velocidad horripilante por todo el pueblo alemán: la inflación: palabra que aun hoy en día recordamos todos con pavor infinito, pues era la inflación que causó irreparables pérdidas a la economía alemana, y fué también la inflación la que obligó al director Krone a refugiarse en el extranjero si no quería perderlo todo. ¿Marcharse al extranjero? Era este un problema de solución bastante dificultosa. Krone se decidió rápidamente y se marchó a Suiza; pero resultó que la Suiza no era campo adecuado para Krone. Las Empresas de circo suizas le pusieron cuantas trabas pudieron. Entonces Krone puso sus miras en Italia, y su audacia se vió premiada por el éxito. Bien es verdad que también aquí la competencia hizo de todo para echar por tierra al alemán valeroso, y sobre todo en Milano había grave peligro de que lo lograra. Pero ante la honradez de Krone, su experiencia y la primera calidad de sus representaciones inimitables bajo todo punto de vista, fracasaron todos los ataques enemigos. La opinión empezó a interesarse por el gigantesco Circo Alemán; se prestó viva atención cuando se oía pronunciar el nombre Krone, y poco tiempo después el viaje por Italia llegó a ser una marcha triunfal. Milano, Torino, Venecia, Rávena, Roma, Nápoles, Palermo, Catania e infinidad de plazas más pequeñas de la península de los Apeninos, fueron testigos de los triunfos de la Empresa de circo alemana Carlos Krone. Y también fué Italia la que prohibió a Krone el empleo de su seudónimo francés "Charles". A los tres años de un éxito inconmensurable, tanto en sentido ideológico como en el sentido material, Carlos Krone traspasó por segunda vez la frontera suiza: viniendo del Sury pasó el invierno en Lausanne. Y era allí donde realizó su grandioso proyecto del circo gigante de tres pistas.

Con eso había llegado a la meta esplendorosa. El circo gigantesco alemán Krone, con inimitable arrojo y audacia inaudita, se ha colocado al frente de los circos europeos. El director Carlos Krone se ha erigido en Rey de las Pistas a pesar de toda oposición. A él le pertenece la gloria, la gloria que ganó honrada y duramente.



El director Krone durante un paseo en la Kaiser-Áflee de Berlín, acompañado de un hipopótamo joven amaestrado.



Director Krone con su familia durante una excursión en coche tirado por cebras

Los secretos de los domadores de fieras

Por el Director del Circo, Carlos Krone

SECRETOS de domador de fieras? En primer lugar no existen "domadores" de fieras y en segundo lugar no tienen secretos. Visto por los ojos del público, el domador de fieras es la encarnación de la robustez y de la fuerza; pero, tratándose de fieras, no hay nada que pudiera "domarse", a no ser que el hombre tuviera iguales garras, iguales dientes y fuerzas tan enormes como las fieras. A ningún animal se le puede "domar" a la fuerza, solamente por la serenidad, la bondad y un cariño fanático a los animales podrá llegarse a engañarle psicológicamente. Habría que abolir la denominación "domador de fieras" y reemplazarla por "maestro de animales". Se encuentra actualmente en Alemania una delegación de la Sociedad Protectora de los Animales inglesa con el fin de estudiar el amaestramiento de fieras, cuya Sociedad desea que en todo el mundo lleguen a abolirse los amaestramientos, porque los considera demasiado "brutales". Pasa aquí justamente lo contrario. El látigo produce rashes, pero no toca a los oídos y ojos, de gran sensibilidad en los leones y en los tigres. Y el gancho de hierro en forma de arpón, tan calumniado, con el cual se acostumbra guiar a los elefantes, no tiene, como generalmente se cree, una punta que se mete dentro de la carne del animal, sino una piña (gorrón) roma de tres milímetros de ancho y de cinco milímetros de largo, que ni siquiera puede producir rasguños en la piel de estos paquidermos. Los animales han de llegar a tomar cariño a su maestro, de lo contrario le destrozan.

¿Y secretos? Sé muy bien que muchos domadores de segunda y tercera fila rodean a sus secretos de amaestramiento y "tricks" de toda fantasmagoría imaginable. Yo, en cambio, digo que no hay nada que tuviera que ocultarse y tampoco existen academias de domadores, ni "reglas". Solamente existe el maestro de animales nato; nosotros le llamamos "hombre zófilo" y su contrario. El hombre zófilo solamente conoce un cariño, el de sus animales, que han de constituir su pasión. No debe de tener otra pasión que ellos, y si la tiene y si se deja arrastrar y poner nervioso por ella, llegará a la jaula poco seguro de sí mismo; los animales en seguida se dan cuenta de su intranquilidad, y ya no llegará a hacerse su amo. La gente nerviosa es inadecuada para este cometido: echa a perder a los animales... y a sí misma.

¿Cómo se amaestra a un león?

Aunque parezca paradójico al lego en esta materia, el maestro de animales prefiere en todo caso un animal recientemente importado del desierto, pues su carácter, virgen aún de las influencias de la cultura, puede calcularse con más exactitud y facilidad. Los animales que se han criado en la cautividad, y sobre todo rodeados de hombres, ya no les tienen respeto: son mansos como los gatos, y de repente, especialmente en los períodos de cópula, pueden llegar a ser indescifrables. Determinados sonidos emitidos y posiciones adoptadas por los animales pueden servir de señales de aviso del peligro latente. El cariño acostumbrado que sienten por su amo, por su ama, se ve reemplazado por el cariño que sienten hacia su propia especie, y si un macho nota que el maestro de animales se acerca a su hembra o si solamente hace estallar el chasquido del látigo, es muy posible que se abalance sobre el maestro. La naturaleza gatuna de los tigres ofrece un peligro mucho menor en tales períodos de cópula.

El maestro, por de pronto, ha de entrar en relaciones de amistad con los animales recién importados, para lo cual, permanentemente, habrá de encontrarse cerca de la jaula, dar de comer él mismo al animal y limpiar su jaula. El animal ha de acostumbrarse a su voz, llegando con el tiempo a comprender, sino la palabra, a lo menos el sonido, "la voz primitiva". Entonces el maestro tomará un bastoncito y con él, introduciéndolo en la jaula, ofrecerá un pedacito de carne al animal. Ha de ser por "cariño"; pero, como es sabido, todo cariño pasa por el estómago. Aquí se nota la diferencia que existe entre los caracteres de los leones. Uno de los leones retrocede tímidamente al fondo de la jaula, el otro en seguida lo pilla. El primero necesita mucho más cariño que el segundo, hasta que tome confianza.

El maestro tirará siempre más a sí el bastoncito con el pedacito de carne, hasta que el animal coma en la mano. Entonces el animal es introducido, por de pronto solo, en la jaula circular del circo para que se acostumbre al nuevo ambiente. En la jaula se introducen los variados requisitos, taburetes de diferente tamaño y altura, sillas y mesas. Por de pronto experimenta miedo a estos objetos y se retira; otros animales hay que se aproximan y los olfatean, otros los atacan. En cuanto el animal se haya convencido que son objetos inanimados y se haya tranquilizado, entra en la jaula el maestro con ademanes tranquilos, despreocupado, sirviéndose de los requisitos como protección contra un ataque eventual. El animal, por de pronto, tiene miedo, aunque conoce el olor y el habla del maestro. El maestro

hacerse de sus ataduras en las patas; tanto anduvo con su trompa en los tornillos del cierre, hasta que lo abrió, y acto seguido puso pies en polvorosa. En una ciudad de Sajonia se fugó una mañana muy temprano, encontró una panadería, donde se dejaban enfriarse sobre planchas los panecillos recién salidos del horno y... se comió todo lo que había en el escaparate. Puesto de buen humor por este éxito se introdujo en un cuartel, poniendo en fuga precipitada a los centinelas. Allí mismo le atraparon sus guardianes.

Otro elefante tenía tanto miedo a los cerdos, que, expresamente, para quitarle tal miedo llevo conmigo dos cerdos, que hago pasar dos veces al día por su cuadra para que se acostumbre a ellos. Mi elefante más viejo, el primero de mi circo ambulante, de muy reducidas dimensiones entonces, un día me hizo una buena jugarreta. Entré en Magdeburgo, sirviéndome de su cabeza como trono; de repente se pone intranquilo, levanta la trompa y empieza a huir conmigo. ¿Y dónde cree el lector que efectuamos la arribada forzosa? En el circo Barnum y Baley, que ya anteriormente se había instalado en dicha plaza sin saberlo yo. El elefante había olfateado que allí cerca había compañeros.

Los elefantes son como los niños. Verían ustedes qué ojos de niños, llenos de reproches, ponen, si durante un día en que llega el circo a una nueva plaza primero han de tomar parte en los transportes de las cargas y luego, además, en la función de circo. Ningún animal es tan sensible para palabras mimosas como el elefante, y solamente se deja amaestrar con buenas palabras, con remolacha y con pedazos de pan, y nunca si se le quiere obligar. Resulta ser una chapucería si acaso se le quiere obligar a sentarse, echarse o doblarse por medio de cuerdas. Los animales, a causa de su gran

peso, tienen miedo. Si quiero obtener que se sienten, primeramente les pongo debajo un buen fardo de paja; luego reduzco a diario, por diez centímetros, la altura de este fardo prensado, y a los catorce días el animal puede sentarse y lo hace sin miedo. Para que se eche sobre el vientre, ante todo le enseño a arrodillarse sobre las patas traseras, y luego le hago deslizarse con las patas delanteras. Se echa por el lado sobre un asiento de paja, apartándose poco a poco los fardos que lo componen.

He observado, además, que son mucho más inteligentes los animales marítimos que los terrestres, y acaso esté esto motivado por el hecho de tener los primeros que cazar su alimento en tres dimensiones. Que nosotros, los hombres zófilos, no somos "domadores brutales" y que, en cambio, estamos encariñados con toda clase de animales; buena prueba de ello son nuestros animales domésticos en la "Villa ambulante". Tengo allí ranas, pirlas, pequeños leones y gatos, y hasta tengo una verdadera cría de canarios que, en contra a la opinión, que generalmente predomina entre los criadores, de que esta clase de crías no prospera en coches ambulantes, puedo afirmar que la mía se ha desarrollado en condiciones verdaderamente inmejorables.

Durante cuatro años consecutivos los números de mis representaciones eran la sensación y la conversación obligada del día en las metrópolis de Berlín, Hamburgo, Milán. En los meses de abril y mayo del año pasado el Circo Krone estuvo en Viena, viéndose tan concurrido, noche por noche, durante cuatro semanas, que aun a precio de oro no podía disponerse de más localidades.

Constituye el mundo de los ensueños de los cinco continentes.

A pesar de los gastos verdaderamente exorbitantes que ha de sobrellevar a diario mi empresa, que cuenta con un millar de empleados y ha de mantener un parque de 700 animales, he fijado precios para las distintas localidades, que permiten a toda persona amante del circo, y aun a las en situación económica precaria, visitar mis funciones.

Un espectáculo de tanta atracción no se ha visto todavía en esta Villa y Corte.

Con respetuoso saludo, quedo de ustedes afectísimo, atento s. s. q. e. s. m., Carlos Krone.

Director y propietario único del "Circo Krone", el mayor de Europa.

Sucetores de Rivadeneira (S. A.)—Madrid.

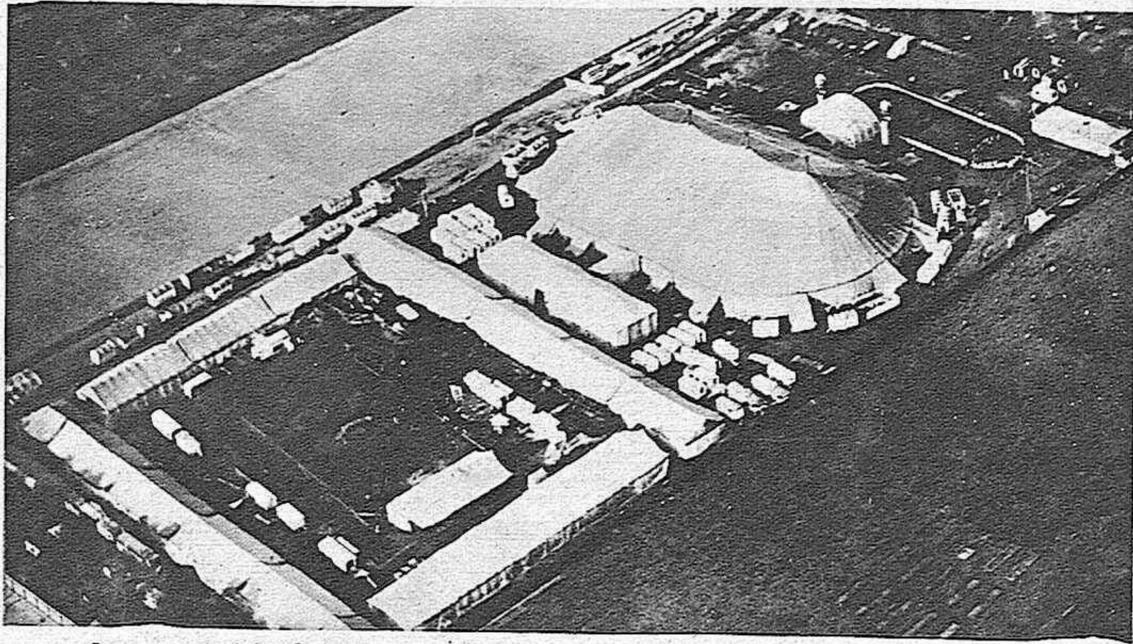


El mayor pabellón destinado a representaciones en Europa, perteneciente al enorme Circo Carlos Krone, de cuatro mástiles, durante la presentación de los veinte elefantes.

ahora le ofrece el bastón con el pedacito de carne, lo atrae siempre más y más hacia sí, hasta que también aquí el animal come de su mano, y con pedacitos de carne se le induce a subirse a los taburetes, el trono de los leones, hasta que por sí mismo salta sobre ellos, aunque no encuentre ya en ellos pedacitos de carne. Todo se reduce a acostumbrarlos a ello con dulzura. Poco a poco se procede a amaestrar en la jaula circular varios animales, siendo de gran importancia que durante los intervalos en la jaula circular, fuera de la "clase", se quede el amaestrador durante horas enteras entre los animales y los observe. Si no se les obliga a acciones, cuyo sentido (significado) no comprenden, arman una zarabanda al igual de los gatos, juegan y corren, sin fijarse siquiera en él.

Hace unos treinta años he domesticado a leones que corrían por mi habitación mansos como los gatos. A dos de ellos les amaestré para la "cabalgata de leones", montados en caballos. A los caballos se les puso sobre la silla de montar ("panneau") una caperuza de cuero con pinchos de 10 centímetros de largo y mantas muy gruesas, montándose una jaula sobre la silla de montar, en la cual llegué a introducir, por medio de pedacitos de carne, a los leones. Estos obedecieron sin hacer muecas de ninguna clase. Pero un día, irritado por un reflector, uno de los leones, se lió a mordiscos con la caperuza de pinchos del caballo y lo hubiera hecho pedazos si no hubiéramos llegado en auxilio del caballo con bombas de incendio y con picos de hierro. No obedecía ello a malicia, sino al miedo; pero desde entonces he suspendido las cabalgatas de leones y de tigres, que ofrecen demasiado peligro y además no producen el debido efecto en la arena.

Mis mejores artistas son mis 24 elefantes. Entre los elefantes se encuentran tipos de una individualidad aun más pronunciada que en los leones y en los tigres. Hay elefantes muy malignos, que no sirven para un circo ambulante. Regalé a un parque zoológico un viejo elefante, un ejemplar magnífico de su raza, atacado de vértigo (locura); pero también entre los animales de buen natural se encuentran las condiciones más curiosas. Tengo un elefante joven que durante las representaciones chilla como un niño mal educado y contagia a toda la grey con sus chillidos. Otro es un verdadero maestro en deshacer sus ligaduras. En varias ocasiones ha sabido des-



La enorme instalación de tiendas a vista de pájaro; debajo, la mayor pista de representaciones.

La "tourné"

de la exhibición circense de mayor importancia y variedad de Europa

CIRCO KRONE

La sensación de las metrópolis europeas.

Las más hermosas e impresionantes funciones colectivas de Circo de la actualidad.

La película de Circo vivida intensamente por los espectadores.

AMAESTRAMIENTOS COLECTIVOS DE FIERAS DE GRAN EMOCION, grandiosas luchas deportivas de los tiempos antiguos y modernos en la enorme pista dedicada a deportes, de cuatro mástiles. **20 ELEFANTES A LA VEZ, CUYA PRESENTACION HACE PERSONALMENTE EL DIRECTOR, CARLOS KRONE.** Audacísimas carreras de carros, cabalgatas de gladiadores en caballos sin ensillar. — Los principales artistas de los cinco continentes. **LA GRANDIOSA Y ESPLENDIDA REVISTA DE BAILE DE CIEN KRONE-GIRLS**

La inagotable exhibición de trabajos colectivos artísticos "CIRCO KRONE", que es el Circo de la velocidad y del arrojo, de alcance mundial, que sirve de enseñanza para el Universo entero.

"El Congreso del Mundo Animal"

EL MAYOR PARQUE ZOOLOGICO AMBULANTE, como no puede verse ninguno más en Europa. Más de 600 animales exóticos de todos los parajes de la Tierra, entre ellos animales raros de inapreciable valor, que en ninguna otra parte pueden exhibirse. **UNOS 40 TIGRES, 38 LEONES, 21 OSOS POLARES, 23 ELEFANTES DE LAS INDIAS Y DE AFRICA, ELEFANTES MARINOS**, los verdaderos **OSOS HORMIGUEROS GRANDES**, las auténticas y muy raras **CEBRAS MONTAÑESAS** y **CEBRAS GREVY**, bisontes de Norteamérica, manadas enteras de camellos, dromedarios, ganado vacuno asiático y africano y centenares más de animales del bosque, de la floresta virgen, de las Pampas. Otras clases y razas de fieras, tales como panteras coloradas y negras, jaguares, pumas, leones cervales, hienas, chacales, lobos, osos, lobos cervales, gatos salvajes en gran profusión de espléndidos ejemplares.

Este parque zoológico del Circo Krone tiene renombre mundial también allende los mares.

Krone lleva también representantes de cinco razas étnicas y una caballeriza con una dotación de más de 200 caballos. **EL CIRCO KRONE** posee las mayores tiendas de campaña, que jamás se construyeron e instalaron en Europa. La totalidad de las tiendas del **CIRCO KRONE** tiene una circunferencia de más de dos kilómetros y medio y alberga 700 animales exóticos y una caballeriza gigantesca. Krone viaja con 12 trenes especiales, que se componen de más de 200 vagones de carga de su propiedad y vagones especiales para el transporte de los animales.

KRONE es una empresa en gran escala montada sobre ruedas, con parque de sanidad, de bomberos, talleres propios, enormes instalaciones de luz de su propiedad.

Una orquesta de 80 profesores, propia.

Aquel que haya visto el **CIRCO KRONE** una sola vez, le produce esta empresa gigantesca una impresión duradera para toda su vida.

Krone es la sensación del mundo circense europeo.